

El libro de Daniel - Número noventa y siete

La triple aplicación de Elías: Revelando las dinámicas proféticas de la confrontación de la Babilonia moderna

Jeff Pippenger
2024-02-29

La triple aplicación de Elías representa los elementos externos del Elías de los últimos días. Elías representa a un hombre, pero también un movimiento de personas. El movimiento de personas que se une al mensajero Elías es sacado de la condición y la experiencia representadas por Laodicea.

Y Elías se acercó a todo el pueblo y dijo: ¿Hasta cuándo vacilarán entre dos opiniones? Si el Señor es Dios, síganlo; pero si Baal, síganlo. Y el pueblo no le respondió palabra. Entonces Elías dijo al pueblo: Yo, solo yo, he quedado como profeta del Señor; pero los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta hombres. 1 Reyes 18:21, 22.

Ya sea en el movimiento del primer o del tercer ángel, quienes se unieron con el mensajero de ese período fueron sacados de la historia representada por la iglesia de Sardis o por la iglesia de Laodicea. Ambas iglesias están representadas por la pregunta de Elías acerca de hasta cuándo el pueblo vacilaría entre dos opiniones. Las dos opiniones entre las que vacilan están representadas por el "debate" de Habacuc. El "debate" de Habacuc, capítulo dos, es un debate entre la metodología correcta y la incorrecta. La gente que vive cuando llega el tiempo del debate, ya sea en la historia milerita o en la historia de los últimos días, no sabe si debe bajarse de la cerca y, de ser así, no sabe a qué lado de la cerca debe descender. Por lo tanto, no responde palabra.

El Señor ordenó una prueba en la historia del primer y del tercer ángel que manifestaría si un lado del debate, representado por la metodología teológica del protestantismo apóstata, o la metodología basada en las reglas de interpretación profética de Miller, incluidas las reglas adoptadas por Future for America, era el verdadero mensaje de la lluvia tardía. La prueba del Monte Carmelo, que ha de comenzar con la inminente ley dominical en los Estados Unidos, exige que Dios identifique quién es su mensajero representante, como lo hizo con Elías y en la historia milerita de 1844. Al igual que con Elías, y con aquellos que miraban pero no estaban dispuestos a tomar una posición, la metodología fue y será confirmada por el cumplimiento de predicciones públicas.

"Las profecías de Daniel y de Juan deben ser comprendidas. Se interpretan mutuamente. Dan al mundo verdades que todos deberían comprender. Estas profecías han de ser testimonio en el mundo. Por su cumplimiento en estos últimos días, se explicarán por sí mismas." Colección Kress, 105.

Cuando descendió fuego y consumió la ofrenda de Elías, Dios estaba confirmando a quienes observaban en silencio que Elías era Su representante, pero para entonces ya era demasiado tarde para Acab, Jezabel y sus falsos profetas. Esto también ocurrió con antelación al 22 de octubre de 1844 en la historia milerita, y volverá a suceder con antelación a la inminente ley dominical, la cual está tipificada por el 22 de octubre de 1844. Lamentablemente, quienes esperen hasta ese evento

para decidir, automáticamente ya habrán quedado del lado equivocado de la cuestión. La elección del mensajero de Elías debe preceder a su confrontación con Acab, Jezabel y sus falsos profetas. Después de que la confirmación se llevó a cabo mediante el fuego que consumió la ofrenda de Elías, Elías mató a los falsos profetas.

El falso profeta es el sexto reino de la profecía bíblica, y termina su reinado como sexto reino en la inminente ley dominical, que es el punto en el que Elías mató a los falsos profetas. Después de eso comenzó el pleno derramamiento de la lluvia. En la historia milerita, el mensajero y su mensaje fueron identificados en contraste con aquellos que, en ese contexto, comenzaron a cumplir su papel como protestantismo apóstata (que es el falso profeta del testimonio de Elías) y como uno de los tres poderes que llevan al mundo a Armagedón. Dios ordenó que, después del 22 de octubre de 1844, el verdadero movimiento profético recién identificado terminaría Su obra en la tierra, pero el movimiento transitó hacia Laodicea y, poco después, dejó de ser un "movimiento", porque se convirtió en una Iglesia legalmente aceptada.

Con estos elementos del primer Elías en mente, ahora abordaremos las características proféticas del segundo Elías con el propósito de identificar y establecer quién es el tercer Elías de los últimos días. Jesús identificó a Juan el Bautista como quien cumplió la última profecía del Antiguo Testamento.

He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día grande y terrible del Señor. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia sus padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición. Malaquías 4:5, 6.

Aunque Jesús identificó a Juan como el Elías que había de venir, Juan no cumplió plenamente todos los elementos de la predicción del Elías que había de venir, pues el tercer y último Elías viene antes del gran y terrible día del Señor, que es el tiempo de las Siete Últimas Plagas, las cuales concluyen con la Segunda Venida de Cristo. Sin embargo, Juan fue el segundo Elías, y su testimonio, combinado con el del primer Elías, identifica y establece al tercer y último Elías.

Así como Elías se enfrentó a una triple representación del dragón, la bestia y el falso profeta de la Babilonia moderna, así también Juan se enfrentó a una autoridad romana (Herodes), una mujer impura (Herodías) y su hija (Salomé). El monte Carmelo tipificó el 22 de octubre de 1844, que a su vez representa la ley dominical en los Estados Unidos. En la crisis de la ley dominical se forma la triple unión.

«Por el decreto que impone la institución del Papado en violación de la ley de Dios, nuestra nación se desvinculará por completo de la justicia. Cuando el protestantismo extienda su mano a través del abismo para asir la mano del poder romano, cuando se incline sobre el precipicio para estrechar la mano del espiritismo, cuando, bajo la influencia de esta triple unión, nuestro país repudie todo principio de su Constitución como gobierno protestante y republicano, y disponga la propagación de las falsedades y los engaños papales, entonces podremos saber que ha llegado el tiempo de la obra maravillosa de Satanás y que el fin está cerca». Testimonios, tomo 5, 451.

En la historia de Herodes, vemos que, como representante de la Roma pagana, representa a los “diez reyes” de la Roma pagana y, por lo tanto, simboliza a los diez reyes de Apocalipsis diecisiete que entregan su reino a la ramera por una hora. Herodes fue prefigurado por Acab. Ambos estaban en matrimonios ilícitos. Acab, que era de Israel, tenía prohibido casarse con una mujer que no fuera israelita, y Herodes se había casado con la mujer de su hermano. La fornicación de la ramera de Tiro y Babilonia con los reyes de la tierra está representada por las relaciones ilícitas de Acab y Herodes con Jezabel y Herodías.

El enfrentamiento en el Monte Carmelo con Acab fue representado como una fiesta de cumpleaños de Herodes. En la ley dominical, Estados Unidos deja de ser el sexto reino de la profecía bíblica, y los diez reyes se convierten en el séptimo reino. En su cumpleaños como el séptimo reino, Herodes, en un banquete, ebrio, accede a dar hasta la mitad de su reino a Salomé, la hija de Herodías. Los diez reyes acuerdan entregar su reino a la bestia, y lo hacen porque han sido engañados por el falso profeta (Estados Unidos) y están espiritualmente "ebrios".

En el Monte Carmelo, los falsos profetas bailaron todo el día en un intento de engañar, y en la fiesta de cumpleaños de Herodes, Salomé, la hija de Herodías, bailó para engañar al rey ebrio. Al hacerlo, la hija de Herodías aseguró la autoridad de Acab para matar a Juan el Bautista. Con la ley dominical en los Estados Unidos, los Estados Unidos engañarán a todo el mundo para que acepte una imagen mundial de la bestia que consiste en un reino que es mitad poder eclesiástico y mitad poder estatal. El engaño del mundo por parte de los Estados Unidos, que es el falso profeta de la triple unión, fue prefigurado por el baile de los profetas de Jezabel y la hija de Jezabel (Salomé), pues Jezabel es el catolicismo y sus hijas son el protestantismo apóstata (como Salomé).

La persecución comienza con la inminente ley dominical que implica la muerte, como lo representa que se le quite la cabeza al segundo Elías y se ponga en una cesta para el papado, representado por Herodías. En ese momento la herida mortal del papado queda completamente sanada, deja de ser olvidado y la lluvia tardía se derrama sin medida, mientras se alza el estandarte de los ciento cuarenta y cuatro mil. En ese momento el islam del tercer Ay golpea, y comienza el juicio progresivo de la gran ramera que se sienta sobre muchas aguas. Su juicio es duplicado.

Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. Dadle el pago tal como ella os ha pagado, y devolvedle el doble conforme a sus obras; en la copa que ella llenó, llenadle el doble. Apocalipsis 18:4–6.

Su juicio es doble, pues todavía no ha sido juzgada por los asesinatos que perpetró durante la Edad de las Tinieblas, desde el año 538 hasta 1798. En el quinto sello, aquellos a quienes el papado había asesinado son representados simbólicamente bajo el altar, preguntando cuándo juzgaría Dios a la ramera de Roma, y se les dice que descansen en sus tumbas hasta que se complete un segundo grupo de mártires que han de ser asesinados como ellos lo habían sido. Cuando llegue su juicio, será doble, porque habrá asesinado dos veces al pueblo fiel de Dios.

Y cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que tenían; y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta

cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que habitan en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas a cada uno de ellos; y se les dijo que descansaran todavía por un poco de tiempo, hasta que se completara también el número de sus consiervos y hermanos que habían de ser muertos como ellos. Apocalipsis 6:9-11.

La hermana White sitúa el pasaje de los mártires del quinto sello en la ley dominical, donde el otro rebaño de Dios es llamado a salir de Babilonia, lo cual es la fiesta de cumpleaños de Herodes, cuando los diez reyes acuerdan dar su séptimo reino al octavo reino, que es de los siete.

Cuando se abrió el quinto sello, Juan el Revelador, en visión, vio debajo del altar al grupo de los que habían sido muertos por la Palabra de Dios y por el testimonio de Jesucristo. Después de esto vinieron las escenas descritas en el capítulo dieciocho de Apocalipsis, cuando los que son fieles y verdaderos son llamados a salir de Babilonia. [Apocalipsis 18:1-5, citado.] Manuscript Releases, volumen 20, 14.

Los llamados a salir de Babilonia constituyen el segundo grupo de mártires que son asesinados por el papado, tal como Herodías hizo con el segundo Elías. La hermana White también sitúa el quinto sello en la apertura del último sello.

"Y cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que tenían; y clamaron a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que habitan en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas a cada uno de ellos [Fueron declarados puros y santos]; y se les dijo que descansaran todavía por un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y de sus hermanos, que habían de ser muertos como ellos' [Apocalipsis 6:9-11]. Aquí se presentaron a Juan escenas que no eran en realidad, sino lo que habría de ser en un período de tiempo en el futuro."

"Se cita Apocalipsis 8:1-4." Publicaciones de manuscritos, volumen 20, 197.

Las oraciones de aquellos asesinados por el papado durante la Edad de las Tinieblas son "recordadas" durante la apertura del "séptimo sello", lo cual identifica que el "séptimo sello" se abre con la inminente ley dominical, porque allí es donde Dios recuerda sus iniquidades.

Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. Dadle a ella tal como ella os ha dado, y pagadle el doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle el doble. Apocalipsis 18:4-6.

El primer Elías da testimonio del enfrentamiento que ocurre entre los ciento cuarenta y cuatro mil y la triple unión que conduce al mundo a Armagedón en los últimos días. El segundo Elías (Juan el Bautista) repite y amplía el testimonio del primer Elías y, juntos (línea sobre línea), identifican y establecen las características proféticas del tercer y último Elías. El tercer Elías está representado por un Elías inicial (Miller) y un Elías final, porque el movimiento del primer ángel se repite en el movimiento del tercer ángel.

"Dios ha dado a los mensajes de Apocalipsis 14 su lugar en la línea profética, y su obra no ha de cesar hasta el fin de la historia de esta tierra. Los mensajes del primero y del segundo ángel siguen siendo verdad para este tiempo, y han de correr paralelamente con el que sigue." Los Materiales de 1888, 803, 804.

El tercer Elías posee la firma de Alfa y Omega, pues representa un Elías de principio y fin. Tanto el primer como el último Elías representan un movimiento, ya sea del primer o del tercer ángel de Apocalipsis catorce.

“La obra de Juan el Bautista, y la obra de aquellos que en los últimos días salen con el espíritu y el poder de Elías para despertar al pueblo de su apatía, son en muchos respectos la misma. Su obra es un tipo de la obra que debe hacerse en esta era. Cristo ha de venir por segunda vez para juzgar al mundo con justicia. Los mensajeros de Dios que llevan el último mensaje de amonestación que ha de darse al mundo han de preparar el camino para el segundo advenimiento de Cristo, así como Juan preparó el camino para su primer advenimiento. En esta obra preparatoria, ‘todo valle será exaltado, y todo monte será rebajado; y lo torcido será enderezado, y lo áspero se allanará’, porque la historia ha de repetirse, y una vez más ‘la gloria de Jehová será revelada, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado’.” Southern Watchman, 21 de marzo de 1905.

La triple aplicación de Elías representa la confrontación de Elías y del movimiento asociado a él con la triple unión de la Babilonia Moderna. Está estrechamente relacionada con la triple aplicación del mensajero que prepara el camino para el Mensajero del Pacto, pero esa línea representa la dinámica interna del movimiento y del mensajero. En ambas aplicaciones triples, el tercer y último cumplimiento tanto del mensajero como del movimiento está representado por Alfa y Omega, como un cumplimiento inicial y otro final.

El tercer y último Elías representa el movimiento del tercer ángel, que es el movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, quienes serán levantados como estandarte para llamar a la gran multitud a salir de Babilonia cuando llegue la hora del gran terremoto de Apocalipsis once. Antes de esa hora, el mensajero y el movimiento serán identificados en contraste con el movimiento falso que presenta un mensaje falso de lluvia tardía, de paz y seguridad.

Las distinciones entre el mensaje y el mensajero verdaderos y falsos deben reconocerse por el cumplimiento del mensaje. Estos artículos comenzaron a finales de julio de 2023 y, mucho antes de la masacre del 7 de octubre, ya señalaban que el verdadero mensaje de la lluvia tardía identifica al Islam del tercer ay, y que el mensaje comenzó el 11 de septiembre de 2001. Los artículos identificaban que el airarse de las naciones que comenzó en ese momento, según la inspiración, era como una mujer en dolores de parto, y por lo tanto el enojo y los problemas traídos sobre el planeta Tierra seguirían intensificándose hasta el cierre del tiempo de gracia.

Continuaremos el estudio en nuestro próximo artículo.

¡Oh, si el pueblo de Dios tuviera conciencia de la inminente destrucción de miles de ciudades, ahora casi entregadas a la idolatría! Pero muchos de los que deberían proclamar la verdad están acusando y condenando a sus hermanos. Cuando el poder transformador de Dios venga sobre

las mentes, habrá un cambio decidido. Los hombres no tendrán inclinación a criticar y derribar. No se colocarán en una posición que impida que la luz brille ante el mundo. Sus críticas, sus acusaciones, cesarán. Las fuerzas del enemigo se están concentrando para la batalla. Nos esperan severos conflictos. Uníos, mis hermanos y hermanas, uníos. Uníos a Cristo. "No digáis: Conspiración, . . . ni temáis lo que ellos temen, ni os amedrentéis. Santificad al Señor de los ejércitos; que él sea vuestro temor y él vuestro pavor. Y él será por santuario; pero por piedra de tropiezo y por roca de ofensa para ambas casas de Israel; por lazo y por trampa para los habitantes de Jerusalén. Y muchos entre ellos tropezarán, caerán, serán quebrantados, serán enlazados y serán apresados."

El mundo es un teatro. Los actores, sus habitantes, se preparan para representar su papel en el último gran drama. Se pierde de vista a Dios. Entre las grandes masas de la humanidad no hay unidad, salvo cuando los hombres se confederan para cumplir sus propósitos egoístas. Dios observa. Sus propósitos respecto de sus súbditos rebeldes se cumplirán. El mundo no ha sido entregado en manos de los hombres, aunque Dios permite que los elementos de confusión y desorden dominen por un tiempo. Un poder que viene de abajo está obrando para provocar las últimas grandes escenas del drama—Satanás viniendo como Cristo, y obrando con todo engaño de injusticia en aquellos que se están coaligando en sociedades secretas. Los que ceden a la pasión por la confederación están llevando a cabo los planes del enemigo. A la causa seguirá el efecto.

"La transgresión casi ha llegado a su límite. La confusión llena el mundo, y un gran terror pronto se abatirá sobre los seres humanos. El fin está muy cerca. Los que conocemos la verdad deberíamos estar preparándonos para lo que pronto sobrevendrá al mundo como una sorpresa abrumadora." Review and Herald, 10 de septiembre de 1903.